

*[Discurso efectivamente pronunciado]*

Discurso del Excelentísimo Sr. Don Victor Manuel Villalobos Arámbula

Secretario de Agricultura y Desarrollo Rural de los Estados Unidos Mexicanos

Conferencia de la FAO - 41.º Período de sesiones

Gracias, Señor presidente. El nuevo gobierno de México, encabezado por el presidente Andrés Manuel López Obrador, reitera ante esta Conferencia de la FAO su compromiso con la cooperación internacional para el desarrollo, principio rector de la política exterior de mi país y consagrado en su constitución política.

Saludo con respeto y afecto a todas las delegaciones y a los funcionarios de la organización. Felicito también afectuosamente al nuevo Director General de la FAO, el Sr Qu Dongyu por la alta responsabilidad que le ha sido conferida.

Los organismos internacionales multilaterales son un vehículo a través del cual expresamos la voluntad de cooperación entre nosotros. Son los intereses comunes y la colaboración mutua de los estados miembros, los que dan vida a ésta y a otras organizaciones.

No obstante, el trabajo día a día va encapsulando a las organizaciones en el cumplimiento de sus propias agendas; y así, es muy fácil perder de vista las cambiantes necesidades de los países y las prioridades de sus gobiernos.

Vale aclarar que ésta es una responsabilidad compartida. También en los países suele ocurrir que veamos a estas organizaciones como una entidad externa, y no como una institución de la que formamos parte activa; luego entonces, no las involucramos como debiéramos en el cumplimiento de las tareas de nuestros gobiernos. Afortunadamente, en el caso del sistema de Naciones Unidas, y en la FAO en particular, se están tomando medidas para renovar y mejorar tal situación.

Este es un proceso que debiera acelerarse a partir de la entrada en funciones del nuevo Director General. Me atrevo a sugerir que sea su prioridad inmediata.

También contamos con un marco de referencia consensuado: los objetivos del desarrollo sustentable (los ODS 2030), en cuyo logro el sector de la agricultura y la alimentación juega un rol determinante.

Los gobiernos guardan plena congruencia con los ODS, al colocar como objetivos prioritarios nacionales, la seguridad alimentaria con soberanía y el rescate de la agricultura, para convertirla en un eje para el desarrollo, una fuente de bienestar para los territorios rurales y un baluarte para alcanzar un futuro sustentable.

La agricultura familiar y su autoconsumo constituyen el 81% de las unidades de producción en México. El Decenio de la Agricultura Familiar constituye una excelente oportunidad para impulsar a este sector que es clave para lograr sistemas alimentarios sustentables que permitan producir alimentos sanos e inocuos, y para erradicar la pobreza en el campo.

Cabe decir que, en México, una parte importante de nuestra agricultura es productiva y competitiva a nivel global; pero el sector ha fallado en desarrollarse de manera más equitativa e incluyente; dejando como saldo millones de personas que se debaten en la pobreza.

Estas condiciones de marginación son la causa inmediata del incremento del fenómeno migratorio internacional que observamos en estos días.

Huyendo de la pobreza y de la violencia, miles de familias apuestan sus vidas a un futuro incierto, creando una grave crisis humanitaria y tensiones políticas entre países.

Como saben, México está tratando de resolver con sus vecinos del sur y del norte, la problemática que representa el incremento notable de los flujos migratorios que, desde América central, y atravesando nuestro territorio, pretenden llegar a los Estados Unidos.

Lo estamos haciendo bajo una premisa muy clara: atender las causas que originan el fenómeno migratorio; y que ésta sea opcional, más no forzada.

Esa es la vía mexicana; estamos trabajando para demostrar al mundo entero, que se puede atender este fenómeno si hay desarrollo, si hay empleo y si hay bienestar para todos.

Compartiendo esta visión, los gobiernos de El Salvador, Guatemala, Honduras y México, hemos decidido construir un “Plan de desarrollo integral”, a efecto de impulsar acciones que generen desarrollo y oportunidad a nivel local; contribuyendo con ello a la prevención de la migración irregular y al mismo tiempo destacando sus causas estructurales.

Justamente con estos gobiernos y la FAO, en México, estaremos celebrando una reunión que abordará esta problemática los primeros días del mes de julio próximo.

El énfasis de esta Conferencia en el tema de la migración asume esta realidad, al “reconocer que es importante ofrecer oportunidades atractivas a los posibles migrantes rurales, sobre todo promoviendo el desarrollo de los territorios y sus prioridades”. Ya analizaríamos, “velando que sea el respeto de los derechos humanos, la base para cualquier política hacia la migración”.

Por otro lado, México apoya decididamente los esfuerzos de la Organización para contar con una estrategia que permita la integración estructurada y coherente de la Biodiversidad, a fin de promover la conservación, el uso sustentable, la gestión y la restauración de la diversidad biológica en todos los programas políticos e instrumentos.

Así mismo, queremos expresar que la pesca, la marina cultura y la acuicultura también son un tema de prioridad nacional; reconocemos la importancia que tiene este sector en la seguridad alimentaria del país, así como uno de los pilares del desarrollo económico y un importante generador de empleos.

Estoy convencido que la FAO puede contribuir más atener sistemas agrícolas productivos y ambientalmente sostenibles, al desarrollo de los territorios rurales, al alivio de la pobreza y al logro de la seguridad alimentaria.

Queremos una FAO con mejores resultados, en la que tengamos las respuestas que muchas veces en solitario no encontramos; por lo tanto, más eficaz en la cooperación y más eficiente en la administración.

Como país, habremos de exigir el mayor alineamiento entre los objetivos, los programas y los proyectos del gobierno, con las tareas y los apoyos desplegados por los organismos de los que somos parte.

La esperanza de una mejor FAO la depositamos en quien llevará el timón de la organización durante los próximos cuatro años. Don Qu, le deseamos una gestión eficaz y le hacemos patente nuestro compromiso como México, para trabajar con su administración.

Muchas gracias.